

COMPETICIÓN EN EL TENIS: ESTUDIO DE SU EVOLUCIÓN EN NIÑOS Y ADOLESCENTES

**Jose L. Antoñanzas Laborda
Angela Lope Alvarez**

<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2017.n1.v3.990>

*Fecha de Recepción: 1 Marzo 2017
Fecha de Admisión: 1 Abril 2017*

RESUMEN

La competición en todos deportes conlleva toda una serie de estados e ansiedad y de emociones. Los jóvenes deportistas en su periplo en las distintas categorías deportivas en el tenis, deben de sufrir momentos difíciles en cuanto a sensaciones desagradables de tensión se refiere. Se realizó un estudio para comparar objetivos y niveles de emoción y ansiedad en la competición tenística con deportistas que abarcaban las categorías benjamín hasta junior. Los resultados pusieron de manifiesto, que conforme se acerca al periodo adolescente, los niveles de ansiedad van aumentando en competición

Palabras clave: Ansiedad, competición, jóvenes, entrenadores, padres

INTRODUCCIÓN

Desde hace mucho tiempo en nuestro país se viene experimentando un incremento de las actividades deportivas organizadas para niños (Lázaro y cols., 1996). Ello lleva aparejado consigo todo un sinfín de estados emocionales y de ansiedad que afloran antes, durante y después de dichas competiciones. En este sentido, y a raíz de ello, se han incrementado también en la última década los estudios que intentan reflejar y describir las distintas motivaciones que experimentan los jóvenes en su quehacer diario como deportistas. Cabe destacar el realizado por Canton y Checa (2012), sobre las emociones experimentadas por jóvenes deportistas profesionales. En dicho trabajo, estos autores pusieron de manifiesto, que aquellos sujetos que habían percibido su participación como exitosa, eran a su vez, los que habían experimentado emociones positivas, como también defienden las principales teorías sobre emociones y atribuciones (Solevey y Mayer, 1990; Weiner, 1974). Otros trabajos como los realizados por Marquez (2006), destacan que los deportistas afrontan las situaciones de estrés bloqueando los mensajes amenazantes e incrementando la información que le sirve para mejorar su ejecución (Giacobbi y Weinberg, 2000). Para Marquez (2006) aquellos deportistas que suelen emplear estrategias de afrontamiento incorrectas o hacen una mala interpretación de la actividad deportiva y de todo aquello relacionado con la misma, experimentan un estado de estrés

COMPETICIÓN EN EL TENIS: ESTUDIO DE SU EVOLUCIÓN EN NIÑOS Y ADOLESCENTES

crónico, el cual le produce un empeoramiento de la ejecución e incluso puede derivar en un abandono de la propia actividad deportiva. Hay que recordar que aquellos jugadores que están sometidos a un exceso de presión, les provocan una tensión a nivel muscular con la consiguiente pérdida de precisión en la ejecución de la tarea. Ya hace mucho tiempo que se realizan estudios con deportistas sobre la afectación de los niveles de ansiedad en la ejecución de la tarea. Weimberg y Hunt (1976), comprobaron como aquellos tenistas con altos niveles de ansiedad tenían una baja precisión en su golpes. Algo similar también encontraron Weimberg y Genuchi (1980) con jugadores de golf. Para Suarez y Lorenzo (2014), además de todo ello, hay que tener en consideración el propio nivel del deportista en su disciplina, cuanto mayor es el dominio del sujeto en la tarea deportiva mayor control tendrá ante situaciones de estrés.

La ansiedad, desde una teoría cognitiva, se ve como una respuesta a una amenaza externa. Hay que tener en cuenta que el llamado factor cognitivo de toma de decisiones tiene una gran importancia. Los deportistas necesitan frecuentemente mantener un nivel alto de confianza, a la vez que necesitan controlar de forma importante las emociones y los pensamientos para poder realizar una toma de decisiones acertada. En este sentido, la ansiedad, entendida como exceso de activación y de estrés, provoca que el sujeto no tenga la atención adecuada, lo que le conducirá a una toma de decisiones errónea, con el consiguiente incremento excesivo del tono muscular, que en el caso del tenis y debido a la precisión de los movimientos y golpes cobra si cabe una mayor importancia. Por otra parte también se puede hablar de la ansiedad como algo necesario en el deporte, así algunos deportistas informan de que la ansiedad facilita el rendimiento en tarea (Jpones y Swain, 1995), haciendo referencia al estado de activación del organismo. Hay que recordar que existe por una parte la llamada ansiedad cognitiva, que hace referencia al pensamiento del deportista (preocupación, aprensión, etc.) y por otra parte, la ansiedad somática, que se refiere al grado de actividad física percibida (Wiener y Gould, 1996). Ambos tipos de ansiedad inciden de forma directa en el rendimiento del deportista (Krane, Joyce y Rafeld, 1994; Martens, Vealey y Burton, 1990). El grado o nivel de estrés que un deportista tiene debe de ser equilibrado para tener una ejecución optima. Para autores como McGrath (1970), el estrés consiste en cuatro fases interrelacionadas: Demanda medioambiental, percepción de la demanda, respuesta al estrés y consecuencias conductuales. Otra cuestión importante son las fuentes de estrés, por una parte están las situacionales, como pueden ser la importancia del evento, y la incertidumbre y también las personales, como son la ansiedad rasgo y la autoestima.

En este sentido existen diferentes investigaciones (Boyd, Challaghan y Yin, 1991; Goudas, Biddle y Fox, 1994; Vealey y Campbell, 1988) que relacionan la orientación disposicional de los sujetos y la ansiedad competitiva, así una orientación motivacional a la tarea y una orientación motivacional al ego con alta percepción de capacidad se asocia negativamente con la ansiedad y positivamente con la autoconfianza (Cervello et al, 2002). En un estudio realizado por Romero et al. (2009), con jóvenes tenistas, estos entienden perfectamente los conceptos de estrategias de afrontamiento del estrés en competición y de bienestar psicológico. Ello pone de manifiesto que su madurez cognoscitiva les permite ubicarse correctamente en la situación deportiva, con todos los componentes de ansiedad y su implicación en el bienestar global. A su vez es capaz de analizar sus estados mentales frente a las exigencias de la competición. Otra cuestión importante que se recomienda en dicho estudio, es el afrontamiento del estrés con el apoyo de padres y entrenadores.

En el caso de los jóvenes tenistas, la preparación para la competición requiere no solo de una preparación mental propia, sino también de una ayuda por parte de aquellas personas que le rodean. Es el caso de los entrenadores y de los propios padres. Son varias las investigaciones que se han venido realizando sobre motivación y tenis a lo largo del tiempo (Lázaro, Villamarín y Limonero,

1993; Puig y Villamarín, 1995). Cevallo et al (2002) realizaron un estudio sobre motivación en el tenis basada en las teorías socio-cognitivas, concretamente las llamadas metas de logro, donde la persona se mueve por la necesidad de demostrar sus competencias. Existen desde antaño investigaciones, que demuestran como los jóvenes deportistas se acercan más al deporte por motivos intrínsecos que extrínsecos (Wankel y Kreisel, 1985; Ryckman y Hamel, 1993; Villamarín y cols., 1998), así como la existencia de una clara relación entre la motivación y el rendimiento (García y Llames, 1992). Pero para conseguir sus objetivos personales y deportivos, los jóvenes tenistas, también necesitan del apoyo del entrenador y de los padres que acompañan al deportistas tanto en los entrenamientos como en la competición. Desde hace tiempo existen evidencias de que agentes como los compañeros, los padres y los entrenadores, ejercen una gran influencia sobre la forma de desarrollarse en el deporte infantil y juvenil (Gutiérrez, Carratalá, Guzmán y Pablos, 2009; Keegan, Spray, Harwood y Lavalée, 2010,). En este sentido, como apuntan Carratalá, Guzman, Gutierrez y Pablos (2011), la filosofía de los entrenadores, la manera en que los padres interpretan el deporte y sobretodo el comportamiento hacia el progreso y resultados deportivos de sus hijos, son aspectos que hacen que un deportista se oriente hacia el lado más positivo o por el contrario hacia el más negativo de la práctica deportiva (Gimeno, Sáenz, Ariño y Aznar, 2007).

MUESTRA

La muestra estaba compuesta por 61 jugadores pertenecientes a un club de tenis de Zaragoza. Los jóvenes tenistas se dividían en categorías deportivas, desde benjamín hasta junior, de tal forma que la muestra quedaba confeccionada de la siguiente manera En categoría Benjamín (7-10 años) N(5) , Alevín (11-12 años) N(21), Infantil (13-14 años) N(17), Cadete (15-16 años) 13 y Juvenil (18-19 años) 5. En cuanto a la distribución por sexo, la muestra estaba compuesta por 29 chicas y 32 chicos.

PROCEDIMIENTO

Para la realización de este estudio se construyó un cuestionario ad hoc. Dicho cuestionario se divide en cuatro partes: La primera, motivación; la segunda, los entrenamientos; la tercera, competición y la cuarta, el tenis como deporte. En esta investigación nos hemos centrado en la tercera parte del cuestionario. Se han analizado los factores que inciden en la competición deportiva, concretamente en los niveles de ansiedad de los jugadores antes, durante y después de los partidos. Los cuestionarios fueron pasados por entrenadores profesionales del club, una vez los tenistas habían realizado el entrenamiento habitual. Todos los jugadores fueron informados previamente mediante un consentimiento informado en el que se les comunicaba a los padres de los tenistas el propósito de la investigación y se solicitaba su colaboración, dicho consentimiento lo que tenían que devolver firmado.

RESULTADOS

Como se observa en la tabla1, existe una tendencia de los jugadores a percibir los partidos con cierta ansiedad, así tenemos que hay mas de un 50% de chavales que tiene bastante ansiedad o mucha. Si lo analizamos por categorías a medida que subimos de edad, los alumnos van incrementado su nivel de ansiedad. Es de destacar la categoría de cadete con un 69,65% de niños que manifiestan tener bastante ansiedad en las competiciones, las diferencias son significativas (χ^2 39,31, sig 0,006)(Tabla 2).

COMPETICIÓN EN EL TENIS: ESTUDIO DE SU EVOLUCIÓN EN NIÑOS Y ADOLESCENTES

Tabla 1
Ansiedad y categorías deportivas

	ansiedad						Total
	1	2	3	4	5	6	1
Alevines	,0%	14,3%	42,9%	23,8%	19,0%	,0%	100,0%
Benjamín	20,0%	40,0%	20,0%	,0%	20,0%	,0%	100,0%
Cadete	,0%	,0%	,0%	61,5%	7,7%	30,8%	100,0%
Infantil	17,6%	5,9%	41,2%	23,5%	11,8%	,0%	100,0%
Junior	,0%	20,0%	20,0%	20,0%	20,0%	20,0%	100,0%

En relación a si prefieren que los acompañen en los partidos, la mayoría prefieren que si (85,2%). Si se analiza por categorías, son todas ellas las que han manifestado la preferencia de ser acompañados. En el caso de los más pequeños es el 100% de los niños, aunque es algo que no varía con el tiempo, caso de los juveniles, con un 80% que manifiestan querer ser acompañados (tabla 2)

Tabla 2
Categorías y acompañamiento partidos

	Total		Total
	NO	SI	
Alevín	9,5%	90,5%	100,0%
Benjamin	,0%	100,0%	100,0%
Cadete	23,1%	76,9%	100,0%
Infantil	11,8%	82,4%	100,0%
Junior	20,0%	80,0%	100,0%

En la pregunta que quien o quienes son los que más les gusta que les acompañen, la gran mayoría manifiesta que prefieren que sea el padre (67%). Ocurre lo mismo con la figura del entrenador, un 67,2% manifiesta que se sentiría más cómodo si lo acompañase su técnico. Pero este porcentaje sube hasta el 77% si pudiese entrar en la pista.(Tabla 4).

Tabla 4
Acompañado por el entrenador

	Cómodo	Entrar en pista
Si	67,2%	77%
No	31,1%	23%
TOTAL	98,4%	100%

En los partidos y en una escala del 1 al 6 hay un porcentaje elevado de jugadores que dice importarle muy poco que sus amigos piensen que es malo (21%), sin embargo que existe un bajo porcentaje que dice que le importa muy poco que le critiquen (6%). El jugar mal es de mucha importancia para un 24,6% de los jugadores, aunque también hay un 21,3% que le ha dado muy poca importancia (Tabla 5)

Tabla 5
Principales preocupaciones en los partidos

	Menos importa	Más importa
RIVAL	16.4%	13.1%
QUE ME HAGAN TRAMPAS	13.1%	11.5%
QUE ME VEAN Y ME CRITIQUEN	6.6%	11.5%
JUGAR MAL	21.3%	24.6%
QUE SE ENFADEN MIS PADRES	16.4%	13.1%
QUE MIS AMIGOS PIENSEN QUE SOY MALO	21.3%	4.6%

Preguntados los jugadores de que es lo que mejorarían en un partido, estos prefieren mejorar sus aspectos emocionales y actitudinales (42,6% y 44%). La táctica no tiene para ellos prácticamente importancia (16%).(Tabla 6)

Tabla 6
Que mejorarías en un partido

	NO	Si
LA TECNICA (SAQUE, RESTO, DERECHA, REVES....)	54.1%	42,6%
ANIMARME MAS CUANDO VAN MAL LAS COSAS	54.1%	42,6%
SABER CONTROLAR MAS MIS EMOCIONES	75,4%	21.3%
SABER IR PÈRDIENDO Y MANTENER BUENA ACTITUD	52,5%	44,3%
LA CAPACIDAD DE AGUANTAR Y TENER PACIENCIA	55.7%	41%
LA TÁCTICA	80.3%	16%

ANTES DE UN PARTIDO

Como se comprueba en la tabla los niveles de concentración, confianza y de activación son muy altos en general. Destacan los de confianza, con un 62,3% de jugadores que dicen tener esta disposición. Asi mismo el nivel de activación también es muy significativo con 56%. En general los tres tipos de disposiciones son muy altos.(Tabla 7)

Tabla 7.
Niveles de concentración, confianza y activación

Niveles	Concentración	Confianza	Activación
1		1,6%	
2	6,6%	1,6%	6,6%
3	6,6%	11,5%	9,8%
4	37,7%	21,3%	24,6%
5	36,1%	34,4%	29,5%
6	11,5%	27,9%	27,9%

COMPETICIÓN EN EL TENIS: ESTUDIO DE SU EVOLUCIÓN EN NIÑOS Y ADOLESCENTES

Las muestras de preferencias en lo que deben de hacer antes de un partido se decanta por los entrenadores. La gran mayoría prefiere que sea su técnico el que le diga lo que debe de realizar en un encuentro (83,6% vs 31,4%). (Tabla 8).

Tabla 8.
Preferencias de los jugadores en recomendaciones

	SI	NO
PADRES	31.4%	68.6%
ENTRENADOR	83.6%	16.4%

Dentro de las exigencias de los padres antes de un partido hacia sus hijos hay que resaltar el que se esfuercen (52.4%). También hay que reseñar el que estos disfruten y se lo pasen bien (50,6%) y que intenten hacerlo lo mejor que puedan (47.6%).(Tabla 9)

Tabla 9
Exigencias de los padres antes de entrenar

QUE ME ESFUERCE	52.4,%
QUE GANE	15.4%
QUE JUEGUE BIEN	36.1%
QUE DISFRUTE Y ME LO PASE BIEN	50.6%
QUE CUMPLA LOS OBJETIVOS QUE HEMOS MARCADO	24.5%
QUE MEJORE EN AQUELLAS COSAS QUE ESTOY TRABAJANDO	24.6%
QUE INTENTE HACERLO LO MEJOR QUE PUEDA	47.6%

DURANTE EL PARTIDO

Durante el partido existen dos comportamientos que molestan mucho a los jugadores, uno que no le apoye y solo se queje (49.2%), y el otro que haga malos gestos cuando falle (44.1%). Se vuelve a destacar el hecho de que les molesta que les digan lo que tienen que hacer (32.8%)(Tabla 10).

Tabla 10.
Me molesta que mi acompañante

	Mucho
ME DIGA LO QUE TENGO QUE HACER	32.8%
HAGA MALOS GESTOS CUANDO FALLO	44.1%
QUIERA QUE LE MIRE PARA RECIBIR INSTRUCCIONES	18%
NO ME DIGA NADA	23.9%
NO ME APÓYE Y SOLO SE QUEJE	49.2%

DESPUES DEL PARTIDO

La mayor parte de los jugadores piensa como han jugado (95.1%). Una cuestión que les molesta mucho es que su acompañante les eche la bronca (57.4%). Les molesta también que su acompañante les recuerden lo que ha hecho mal (39.3%). Pero es muy de reseñar que les moleste también el no haber conseguido lo que esperaban (37,7%).(Tabla 11)

Tabla 11
Lo que mas me molesta después de un partido

	Mucho
QUE MI ACOMPAÑANTE ME ECHE LA BRONCA	57.4%
QUE MI ACOMPAÑANTE ME RECUERDE TODO LO QUE HE HECHO MAL	39.3%
QUE MI ACOMPAÑANTE ME DIGA QUE NO PASA NADA	12.6%
QUE TU RIVAL PIENSE QUE ERES MALO/A	24.6%
NO HABER CONSEGUIDO LO QUE ESPERABAS	37.7%
NO HABER SABIDO CONTROLAR MIS EMOCIONES	16.4%

La respuesta que tienen los jugadores una vez que han jugado un mal partido, es pensar que *han cometido muchos errores* (68.9%). Otro pensamiento que tienen es *que hoy han hecho un mal partido* (42.6%). Es notorio el número de jugadores que piensan que *el otro ha jugado mejor* (36.1%). (Tabla 12)

Tabla 12
Que piensas cuando has hecho un mal partido

QUE EL OTRO/A HA JUGADO MEJOR	36,1%
QUE JUEGO MUY MAL	21.3,%
QUE HE TENIDO MALA SUERTE	8.2%
QUE HOY HE HECHO UN MAL PARTIDO	42.6%
QUE HE COMETIDO ERRORES Y TENGO QUE APRENDER DE ELLOS	68.9%
QUE NO DISFRUTO	6.6%
QUE HE PERDIDO PERO ME LO HE PASADO BIEN	23%

Cuando ganan un partido el pensamiento que mas se repite es *que tiene que mejorar* (63.9%). De hecho existe un tanto por ciento también significativo que se exige siempre más a no ser que gane de forma contundente (34.4%). (Tabla 12)

Tabla 12.
Que piensas cuando ganas

QUE SOY EL MEJOR	4.9%
NADA, PORQUE HE GANADO	13.1%
ME EXIJO SIEMPRE MAS A NO SER QUE GANE 6 / 0 6/ 0	34.4%
QUE TENGO QUE MEJORAR	63.9%

COMPETICIÓN EN EL TENIS: ESTUDIO DE SU EVOLUCIÓN EN NIÑOS Y ADOLESCENTES

Una cuestión a destacar, es que los jugadores se sienten felices después de un partido (65.6%). Aunque también es importante que se sientan inseguros después del mismo (34.1%) y un tercio dice sentirse triste. También hay un 29% que le sirve para subir la autoestima (Tabla 13)

Tabla 13.
Como te hace sentir el tenis después de un partido

IMPORTANTE	13.1%
INSEGURO/A	34.1%
FELIZ	65.6%
TRISTE	29.5%
ME CUESTA RELAJARME	3.3%
ME SUBE LA AUTOESTIMA	29.5%

DISCUSION

Como se ha comprobado en este estudio los niveles de ansiedad van subiendo en función de la edad. Hay que recordar que en las categorías cadete y junior, hemos entrado en la adolescencia con lo que ello conlleva de época de transición y de avatares. La búsqueda de la identidad personal, característica de este periodo evolutivo del sujeto, supone toda una serie de comportamientos y de pensamientos cambiantes, que repercuten en la forma de actuar del individuo (Baron, Castilla, Casullo y Verdú, 2002; Diaz, 2013; Oliva, 2006). En general, aquellos adolescentes que tienen una forma de ver su vida como positiva, que suelen confiar en los demás estableciendo buenas relaciones, que tienen objetivos y metas, y que a demás poseen recursos personales, utilizan habitualmente estrategias activas, haciendo deportes y manteniéndose activos. Son sujetos que buscan situaciones potencialmente exitosas, reforzando el concepto de si mismo y de su autoestima. De ahí que los adolescentes sientan ansiedad ante eventos deportivos que les pone a prueba en su imagen y en los comportamientos y habilidades que estos poseen (Carrasco, Castilla, Campell Y Garcia, 2002).

Una cuestión fundamental en la competición tenística, es el respaldo o acompañamiento que tienen los jugadores. Se ha comprobado en este estudio, que los jóvenes desde las edades más tempranas manifiestan un deseo de ser acompañados, tanto por los padres (67%) como por los entrenadores (67,2%), deseo este último que se incrementa si este pudiera entrar en pista (77%). Sin lugar a dudas, los padres son un pilar importante en la formación de las características personales del niño deportista (Cruz y cols., 1996). La forma de entender e interpretar el deporte por parte de los padres y entrenadores, va a influir sobre el desarrollo de la personalidad del niño, de tal forma que este realizara un tipo u otro de atribuciones casuales y también de expectativas en dicho deporte. Es por ello, que no se puede subordinar el aprendizaje deportivo de los jugadores únicamente a los a los intereses de los entrenadores, clubes y padres (Romero, Garrido y Zagalaz, 2009). Comellas, (2007), defiende el papel fundamental que juega la familia en cuanto a la creación de hábitos y en el logro de la autonomía del sujeto. En esa misma línea Giampaolo (2014) manifiesta que aquellos padres que están mas preparados, pueden acelerar el éxito de un niño. Un padre de un jugador de tenis novato, formado y conocedor, puede aportar una de las mejores herramientas para el éxito del mismo. Pero si la percepción del niño en el tenis es diferente de la de sus padres, o al revés, se puede generar un problema. Es muy importante como padre conocer las motivaciones y objetivos del niño en el tenis para poder establecer una buena comunicación y adaptación del niño a este deporte. Dicha comunicación abierta debe de establecerse también con los entrenadores. Según Knight y Harwood (2009), los padres deben de explicar al entrenador sus expectativas desde

el principio, de esta forma se evitara futuros problemas que puedan repercutir en el jugador. Hablar sobre los entrenamientos es un buen comienzo para construir una relación con los padres. Hay que tener presente que las necesidades de un jugador se desarrollan y cambian a lo largo de su carrera.

En relación por la preferencia de los entrenadores en los partidos de competición de los jugadores, estos suponen un soporte de seguridad, pero sobretudo también de resiliencia. “poder soportar o recuperarse rápidamente de condiciones difíciles” (Soanes y Stevenson, 2006,). Hay que recordar que en el estudio, una de las principales preocupaciones de los jugadores en los partidos, son los aspectos emocionales y actitudinales, de hecho son características que mejorarían (42,6% y 44%), lo cual lleva a los jugadores a preferir la figura del entrenador antes, durante y después de los partidos, para recibir recomendaciones de lo que deben de realizar frente a la figura del padre, dado que cuando están jugando el partido les molesta mucho que se les eche la bronca (44,%) o no se les ayude o apoye (47%), y una vez finalizado el mismo, no les gusta que les reprochen o digan lo que han hecho mal (56%). A su vez, los propios jugadores en aquellos partidos que ha perdido, suelen pensar que ha cometido muchos errores (68%) y en los partidos que han ganado piensan en lo que tienen que mejorar (63,9%). Ello se relaciona con los trabajos realizados por Cervelló, E. et al. (2002), donde demuestran que aquellos jugadores que durante los entrenamientos, denotan un clima motivacional orientado a la tarea, suelen mostrar también mayor orientación a la misma, es decir, que atribuyen el éxito al dominio de la propia tarea y por ende, en mejorar, en esforzarse para conseguir los objetivos propuestos, ya que es lo que han percibido de su entrenador.

Por lo tanto se puede concluir que la mayor ansiedad de los jugadores con la edad se relaciona con la evolución madurativa de los deportistas, tanto en aspectos personales como deportivos. De esta forma las figuras de los padres y de los entrenadores se manifiestan como básicas y fundamentales, en la competición, ya que suponen un soporte en el control de la ansiedad y de las emociones para los jóvenes deportistas, los cuales ponen de manifiesto que la mejora en su práctica deportiva, se basa en el análisis de los errores y en la mejora de las actitudes y de la confianza.

REFERENCIAS.

- Barrón, R. G., Castilla, I. M., Casullo, M. M., & Verdú, J. B. (2002). Relación entre estilos y estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en adolescentes. *Psicothema*, 14(2), 363-368.
- Boyd, M., Challaghan, J., y Yin, Z. (1991). Ego-involvement and low competence in sport as source of competitive trait anxiety. Paper presented at the meeting of the North American Society for the Psychology of Sport and Physical Activity, Asilomar, CA.
- Cantón, E., & Checa, I. (2012). Los estados emocionales y su relación con las atribuciones y las expectativas de autoeficiencia en el deporte. *Revista de Psicología del Deporte*, 21(1), 171-176
- Carrasco, A. E. R., Campbel, R. Z., García-Mas, A., Brustad, R. J., Quiroz, R. G., & López, A. L. (2010). Estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en jóvenes tenistas de competición. *Revista de Psicología del Deporte*, 19(1), 117-133.
- Carrasco, A. E. R., Campbell, R. Z., & García-Mas, A. (2016). Percepción de eficacia de las estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en jóvenes tenistas de competición. *Liminales. Escritos sobre psicología y sociedad*, (5), 125-154.
- Carratala, V., Gutierrez, M., Francisco Guzman, J., & Pablos, C. (2011). Youth sport environment perceived by athletes, parents, coaches and managers. *Revista de Psicología del Deporte*, 20(2), 337-352.
- Comellas, M.J. (2007). *Escuela para padres. Las claves para educar a nuestros hijos*. Barcelona:

COMPETICIÓN EN EL TENIS: ESTUDIO DE SU EVOLUCIÓN EN NIÑOS Y ADOLESCENTES

Ariel.

- Cruz, J., Boixadós, M., Torregrosa, M. y Mimbreno, J. (1996). ¿Existe un deporte educativo?: Papel de las competiciones deportivas en el proceso de socialización del niño. *Revista de Psicología del Deporte*, 9-10, 111-132.
- Díaz, J. I. (2013). Desarrollo del adolescente: aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatría Integral*, 17(2), 88-93.
- Flores, M. D. C. R., & Delgado, A. O. (2015). De la competencia emocional a la autoestima y satisfacción vital en adolescentes. *Psicología Conductual*, 23(2), 345.
- Giacobbi, P. R., y Weinberg, R. S. (2000). An examination of coping in sport: individual trait anxiety differences and situational consistency. *The Sport Psychologist*, 14, 42-62.
- Gimeno, E. C., Ruano, F. J. S. R., Jiménez, R., Fenoll, A. N., & García, T. (2002). Motivación y ansiedad en jugadores de tenis. *European Journal of Human Movement*, (9), 141-161.
- Gimeno, F., Sáenz, A., Ariño, V., & Aznar, M. (2007). Deportividad y violencia en el fútbol base: un programa de evaluación y de prevención de partidos de riesgo. *Revista de Psicología del Deporte*, 16(1), 103-118
- González, R., Montoya, I., Casullo, M. y Bernabéu, J. (2002). Relación entre estilos y estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en adolescentes. *Psicothema*, 14 (2) , 363-368
- Granados, S. R., Guzmán, M. E. G., & Sánchez, M. L. Z. (2009). El comportamiento de los padres en el deporte. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (15), 29-34.
- Goudas, M., Biddle, S., y Fox, K. (1994). Achievement goal orientations and intrinsic motivation in physical fitness testing with children. *Pediatric Exercise Science*, 6 , 159-167.
- Harwood, C.G. and Knight, C.J., (2009). Understanding parental stressors: an investigation of British tennis-parents. *Journal of Sports Sciences*, 27(4), 339-35
- Jones, G., & Swain, A. B. J. (1995). Predispositions to experience debilitating and facilitative anxiety in elite and nonelite performers. *The Sport Psychologist*, 9, 202-212.
- Keegan, R., Spray, C.M., Harwood, C., & Lavalley, D. (2010). The motivational atmosphere in youth sport: Coach, parent and peer influences on motivation in specializing sport participants. *Journal of Applied Sport Psychology*, 22, 87-105
- Krane, V., Joyce, D., y Rafeld, J. (1994). Anxiety, situation criticality, and collegiate softball performance. *The Sport Psychologist*, 8 , 58-72.
- Lazaro, I.; Villamarin, F. y Limonero, J. (1996). Motivación para participar y autoeficacia en jóvenes jugadores de baloncesto . En Pérez, E. y Caracuel, J.C. (edit.), *Actas del IV Congreso Nacional y del IV Congreso Andaluz de Psicología del Deporte* (pp.207-215). Instituto Andaluz del Deporte/Junta de Andalucía: Málaga.
- McGrath, J. E. (Ed., 1970). *Social and psychological factors in stress*. Nueva York: Holt, Rinehart and Winston
- Márquez, S. (2006). Estrategias de afrontamiento del estrés en el ámbito deportivo: fundamentos teóricos e instrumentos de evaluación. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6(2), 359-378.
- Martens, R., Vealey, R.S., y Burton; D. (1990). *Competitive Anxiety in Sport*. Champaign, IL: Human Kinetics.
- Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *Anuario de psicología/The UB Journal of psychology*, 37(3), 209-224.
- Puig, J. y Villamarín, F. (1995). Motivación y autoeficacia durante la iniciación deportiva en tenis. *Actas del V Congreso Nacional de Psicología de la Actividad Física y el Deporte*, 274-278 . Valencia, marzo de 1995.

- Romero, A., Garcia-Mas, A. y Brustad, R. (2009). Estado del arte, y perspectiva actual del concepto de Bienestar Psicológico en Psicología del Deporte. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41 (2), 335-347.
- Ryckman, R. y Hamel, J. (1992). Female adolescents motives related to involvement in organized team sports. *Internacional Journal of Sports Psychology*, 23, 147-160.
- Soanes, C. & Stevenson, A. (2006). Oxford Dictionary of English. 2nd Edition. Oxford: Oxford University Press
- Salovey, P. y Mayer, J.D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition, and Personality*, 9, 185-211
- Vealey, R.S., y Campbell, J.L. (1988). Achievement goals of adolescent skaters impacton self-confidence, anxiety, and performance. *Journal of Adolescent Research*, 3, 227-243.
- Villamarín, F., Maurí, C., & Sanz, A. (1998). Competencia percibida y motivación durante la iniciación en la práctica del tenis. *Revista de psicología del deporte*, 7(2).
- Wankel, L.M. y Kreisel, P (1985). Factors underlying enjoyment of youth sports:sport and age group comparisons. *Journal of Sport Psychology*, 7, 51-64.
- Weinberg, R. S. y Gould, D. (1996). *Fundamentos de psicología del deporte y el ejercicio físico*. Barcelona: Ariel
- Weinberg, R. S., & Hunt, V. V. (1976). The interrelationships between anxiety, motor performance and electromyography. *Journal of Motor Behavior*, 8(3), 219-224.
- Weiner, B. (1974). Achievement motivation and attribution theory. General Learning Press, Morristown, N.J.
- Whitehead, J., y Andree, K.V. (1997). Interactive effects of dispositional and situational goals and perceived ability on intrinsic motivation in young athletes. *Journal of Sport Sciences*, 15, 110-111.

